

En torno a la formación de traductores en línea: la administración del *feedback* pedagógico

Wilhelm NEUNZIG
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen:

Plantearse utilizar la Red en la formación académica a distancia requiere, necesariamente, un tiempo de reflexión (e investigación) para poder estudiar las ventajas que el medio aporta, pero también para evitar el peligro de cometer errores por falta de experiencia.

La Red y el correo electrónico se utilizan desde hace algún tiempo para facilitar el contacto profesor / alumno, se organizan coloquios on-line, vídeo-conferencias o clases magistrales a distancia, pero no se considera una parte esencial de la formación de traductores que consideramos de gran importancia: la intervención directa del profesor en clase o el 'diálogo pedagógico' entre el alumno y el profesor, cuando éste comenta las propuestas de traducción, da pistas y ofrece estrategias de solución y corrige los errores individuales o apoya a un alumno porque conoce sus deficiencias, es decir, le da *feedback* inmediato o contiguo.

Dada la importancia del contacto directo y del *feedback* en nuestro proceso pedagógico, creemos que, nosotros los profesores, tenemos que estar preparados para afrontar este nuevo reto pedagógico que significa prescindir a la interacción personal con nuestros alumnos, cosa que a la vez nos obliga a replantearnos nuestra metodología didáctica. El camino que debemos emprender es investigar (empíricamente) las posibilidades y las ventajas que nos ofrece el sistema:

empíricamente, ya que un acceso reflexivo o introspectivo al tema no parece tener sentido a falta de experiencia propia o enfoques similares a que atendernos.

La nueva tecnología nos ha puesto a disposición herramientas informáticas que abrirán, presumiblemente, un nuevo camino pedagógico (y de investigación) en nuestro campo: se trata, por un lado, de programas que permiten que en un fichero aparte, invisible para el sujeto, se registren todos los pasos que va haciendo el alumno, correcciones, consultas documentales, modificaciones, etc., lo que podríamos denominar Translation Protocol (TP), que más tarde pueden ser analizados con el fin de obtener datos sobre el proceso de traducción del alumno. Por el otro lado, hay aplicaciones que permiten la enseñanza on-line de manera similar a lo que se hace en los laboratorios de idiomas o en las aulas de formación de intérpretes: mientras el alumno está realizando su tarea, el profesor puede 'espíarle' (desde su propio ordenador) y, si fuera necesario, ponerse en contacto con él, enviándole mensajes de refuerzo, reprobación, información, corrección, etc., es decir, ofrecerle un feedback pedagógico.

La comunicación expone un estudio empírico del autor dirigido a evaluar las posibilidades que ofrece esta tecnología en la formación de traductores a distancia.